

5. EL CENTRO REGIONAL DE LAS CUENCAS DEL JÚCAR Y DEL TURIA 1940-1970

Mediante la Ley de 10 de febrero de 1940 se reorganizó el Instituto de Investigaciones Agronómicas con la misión de coordinar todas las actividades que competían al Estado, referentes a la investigación y experimentación agrarias, adoptando el nombre de Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas. Poco después, el Decreto de 9 de marzo del mismo año especificaba los Centros, Estaciones, Subestaciones y Anejos donde deberían desarrollarse las labores del Instituto, que se agruparon en 19 Centros.

Uno de ellos fue el Centro Regional de las Cuencas del Júcar y del Turia, formado por la Estación Naranjera de Levante, la Estación de Fitopatología de Valencia, la Estación Arroceras de Sueca y la Estación de Horticultura de Valencia, de nueva creación. El cargo de Director de este Centro Regional recayó durante muchos años en Silverio Planes García, sin dejar por ello de serlo también, de la Estación de Fitopatología desde 1952.

Por otra parte, las instituciones de la Región de Murcia quedaron incorporadas en el Centro de la Cuenca del Segura, creado al amparo de la referida Ley. Además no se hacía mención expresa a la Estación de Viticultura y Enología de Requena no obstante lo cual, continuó su actividad dependiendo de la Dirección General de Agricultura.

En 1941 los ingenieros directores de las Estaciones Naranjera y de Fitopatología, Manuel Herrero y Federico Gómez Clemente respectivamente, presentaron una memoria descriptiva de sus

Estaciones, acompañada de numerosos planos y fotografías. En esa época, los terrenos de Burjassot ocupaban una superficie de 94.290 m² de los que 80.762 m² eran de cultivo, 10.269 m² de paseos y jardines y el resto, 3.259 m² de edificios⁹³.

En 1960 parte del edificio principal del Centro fue acondicionado para que se impartieran las enseñanzas de la recientemente creada Escuela de Peritos Agrícolas, donde permaneció hasta el curso 1963-64.

5.1 LA ESTACIÓN NARANJERA DE LEVANTE 1940-1971

La Estación Naranjera, inicialmente continuó dirigida por Manuel Herrero hasta su jubilación a finales de 1955, actuando en ocasiones como director accidental Tomás Martín-Peñasco, hasta que en 1954 ocupó la plaza de ingeniero agregado en la Jefatura Agronómica de Valencia. Entonces, la plantilla de la Estación estaba formada además, por los ingenieros agrónomos Alejandro Acerete, que a mediados de los 40 se trasladó a la Estación Experimental de Aula Dei de Zaragoza, Nicolás Díaz Caballero (1900-1982) que permaneció hasta su jubilación en 1970, Alejandro Reig Feliu (1912-1997) que se incorporó en 1940, Eusebio González-Sicilia de Juan (1911-1988) que lo hizo en 1946 y José Macho-Quevedo Barón (1930-1999) desde 1959. Asimismo figuraban desde 1932, el auxiliar microfotógrafo José Torner, el químico Ricardo Beut procedente de la extinta Subestación Naranjera de Castellón y el perito agrícola Vicente Nácher que se jubiló en 1967 tras 48 años de servicio. Bernabé Bou ya no pertenecía a la Estación, pues en 1940 fue destinado como jefe al SOIVRE de Gandía, que acababa de inaugurarse⁹⁴.

En 1956 recayó la dirección en Eusebio González-Sicilia. Posteriormente, en 1962 se incorporaron los también ingenieros agrónomos Amado Martínez-Corbalán Beyret (1923-2007) y Pedro

⁹³ Herrero y Gómez Clemente. 1942.

⁹⁴ Desconocemos el destino de José Pérez Guillén que seguramente dejó de pertenecer a la Estación Naranjera de Levante en 1940.

Veyrat García (1933-1988) que permaneció hasta que en 1968 fue destinado a la Dirección General de Agricultura en Madrid. En 1966 se integraron Diego Gómez de Barreda Castillo y José Luis Guardiola Bárcena (1943-2010), y en 1968 José Luis Lloret Oltra (1937-1995) y Jesús Antonio Sánchez-Capuchino Lloréns (1929-1987) que procedía de la Delegación Provincial de Agricultura de Valencia.

Entre los peritos agrícolas, en 1961 accedió Carlos Marqués Aguilar (1904-?), en 1962 José Antonio Guzmán Resino que cesó muy pronto, en 1964 Federico Medina Zapater (1932-1992), en 1967 Pedro Caballero Vilar y en 1968 Juan Soler Aznar y Teresa Pardo Balín. El perito químico Bernardo Martín Olmo en 1963 y los licenciados en Ciencias Químicas Jaime Koen Mosse y Santiago Vivas lo hicieron en 1962 y 1967 respectivamente, pero el primero de ellos abandonó la Estación al poco tiempo.



5.1 El director de la Estación Naranjera de Levante Manuel Herrero, con el uniforme de gala de ingeniero agrónomo. (Foto cedida por D. Gómez de Barreda).

El ámbito de los trabajos se amplió como consecuencia de la trascendencia que el cultivo de los cítricos representaba en la economía nacional, al ser la principal fuente de divisas.

En cuanto al material vegetal, se consideró necesario conocer las características de los frutos de las principales variedades cultivadas en Valencia y en Murcia. Se determinó el tamaño, la forma, el espesor de la corteza, el número de gajos y de semillas, y el contenido de jugo, los ácidos, los azúcares y la vitamina C, de mandarinas (Común, Satsuma y Clementina), naranjas (Washington navel, Cadenera, Comuna, Doble Fina, Entrefina,

Murtera, Macetera y Berna) y limones (Mesero y Verna). También se estableció una clasificación de más de 250 variedades, cultivadas en los principales países productores, en orden a su importancia comercial.



5.2 Estación meteorológica el campo de la Estación Naranjera. Año 1942. (Archivo IVIA).



5.3 Laboratorio de Química de la Estación Naranjera. Año 1942. (Archivo IVIA).

Comoquiera que en la década de los 50 no existía un criterio uniforme en el que se pudieran basar los inspectores para determinar la calidad de la fruta para la exportación, se ensayaron diversos sistemas en base al color, a la relación ácido-azúcar y a la acidez, comparándolos con la apreciación organoléptica. Los resultados se cotejaron con la diversa legislación de otros países.

Los trabajos sobre el conocimiento de los suelos de agrios se ampliaron al término de Alzira. Este estudio permite además, comprobar cómo era entonces la distribución de las variedades cultivadas y la superficie ocupada, así como el reparto de la propiedad y el origen del agua, de pie o elevada.

Se investigó sobre la constitución epidérmica de las hojas de numerosas variedades, prestando atención a los estomas y a su densidad, como posible vía de infección. También se estudiaron los pigmentos carotenoides y prosiguieron las experiencias sobre la asimilación del nitrógeno por la planta.



5.4 Laboratorio de fotografía. Año 1942. (Archivo IVIA).

Tras los funestos efectos de la gran helada de 1956, al año siguiente se iniciaron numerosas experiencias tendentes a prevenir futuras calamidades, a base generadores de niebla, de estufas y de torres de viento.

En los años 60 la Estación Naranjera estaba estructurada en tres secciones: el medio ecológico (suelo y clima), la planta (patrones y variedades) y sistemas y técnicas de cultivo (poda, riego, nutrición, etc.), para lo que disponía de laboratorios y campos de experiencias. Los trabajos se ejecutaban de forma coordinada mediante planes y proyectos de investigación, que se agrupaban en grandes líneas, de acuerdo con los problemas fundamentales de mayor importancia para el cultivo de los agrios.

Estas grandes líneas de actuación se concretaban en los siguientes temas: las virosis de los agrios, el sistema de “no cultivo” en los agrios, el Plan Coordinado de Investigación y otras actividades relacionadas con la nutrición, fisiología, accidentes meteorológicos, etc. Además se emitían informes, evacuaban consultas y se divulgaban los resultados a través de conferencias y publicaciones.

La realización de estos trabajos se llevó a cabo mediante el personal de plantilla asignado y con titulados becarios o contratados, complementados con personal auxiliar contratado eventualmente para determinados proyectos.



5.5 Despacho del director de la Estación Naranjera de Levante en el año 1942. (Archivo IVIA).

5.1.1 LAS VIROSIS DE LOS AGRIOS 1960-1970

A partir de la década de los 60, bajo la dirección de González-Sicilia, se dedicó gran parte de la investigación a resolver los problemas que acarreó la eclosión de la tristeza, confirmada en 1959 por la Estación de Fitopatología Agrícola de Burjasot.

En 1960 los directores de las estaciones Naranja y Fitopatológica presentaron a la Dirección General del Ministerio de Agricultura, un plan para la “Creación de un servicio de certificación de injertos y obtención de patrones tolerantes a la tristeza”, que fue aprobado sin dilación.

Se empezó por hacer una prospección de los patrones que mostraran tolerancia a la tristeza, no sólo entre los considerados como tales sino también entre algunos tipos de naranja amargo, sin encontrar nada positivo entre éstos últimos. Además se favoreció la producción de patrones de citrange Troyer (*Citrus sinensis* (L.) Osb.) x *Poncirus trifoliata* (L.) Raf.) y de mandarino Cleopatra (*C. reshni* Hort. ex Tan.) por parte de algunos viveristas responsables, con el fin de distribuirlos entre los agricultores de reconocida solvencia que los solicitaran, lo que se hizo realidad a partir de 1963. Este servicio se amplió más tarde a las variedades selectas, libres de enfermedades.

Al mismo tiempo se efectuó un estudio sobre el estado sanitario de las plantaciones cítricas españolas, que puso de manifiesto la casi total ausencia de variedades libres de virus, ya que tan sólo se encontró libre de las principales virosis, un clon de la variedad Navelina (Navelina ENL-1) y algunos otros de menor relevancia. Ello supuso que los nuevos patrones tolerantes a la tristeza, más exigentes que el amargo en cuanto a la sanidad, necesitaran ser injertados con yemas libres de algunos virus o viroides de las que se carecía en ese tiempo.

En consecuencia, en 1965, Eusebio González Sicilia y Silverio Planes García, recurrieron a la importación de yemas nucelares o selectas, exentas de cualquier enfermedad conocida. Se importaron así, Satsuma Owari, Salustiana USDSCS, Washington navel Frost, Valencia late Frost y pomelos Marsh Frost y Redblush procedentes de California, y Clementina SRA 63, de Córcega.

Aunque se tenía constancia del excelente estado sanitario de este material por los certificados oficiales que lo avalaban, se acordó mantenerlo aislado durante algún tiempo para conocer su comportamiento, y hacer las primeras multiplicaciones antes de distribuirlo comercialmente. Se eligió para ello el lugar más idóneo, que no era otro que un campo que cedió para este fin la Cartuja de Portaceli (Serra, Valencia). Se tenía así la absoluta seguridad de que el material, bajo la tutela de los monjes, se mantendría en las condiciones deseadas. Este acuerdo se llevó a cabo gracias a la labor del incansable padre procurador Fernando Arnáiz, que era uno de los pocos cartujos que por su especial dedicación tenía relación con el mundo exterior⁹⁵. Dos años más tarde, se entregó el material a los viveristas y agricultores que tenían patrones tolerantes, procedentes de siembras propias o de los viveros que la Estación Naranja había dispuesto para este fin.



5.6 Aspecto de uno de los abrigos de cuarentena que se instalaron en 1965 en la Cartuja de Portaceli para albergar material selecto de cítricos importado. Se pretendía así mantenerlo aislado, comprobar su estado sanitario, conocer su comportamiento y hacer las primeras multiplicaciones antes de distribuirlo comercialmente. Un cartel avisaba: "Dirección General de Agricultura. Campo de Experiencias. Respetad este recinto". (J. Torner. Archivo IVIA).

⁹⁵ Es posible que todavía alguien recuerde a este cartujo, al parecer capitán artillero, que en esas fechas, finales de los 60, principios de los 70, se le veía de vez en cuando en Valencia buscando recursos para la cartuja, con su hábito blanco y su simpatía, a bordo de un Land Rover cuya matrícula es difícil de olvidar V-55.555.

En 1967, con material vegetal autóctono, se obtuvieron plantas nucelares de algunas variedades comerciales de naranja y más tarde del grupo de las clementinas, pero los resultados no fueron demasiado satisfactorios.

Para el estudio del comportamiento de los nuevos patrones y variedades, entre 1969 y 1970 se establecieron 6 parcelas experimentales en diferentes situaciones ecológicas, eligiéndose Castellón, Valencia (Alzira y Gandía), Murcia (Santomera), Málaga (Churriana) y Sevilla (La Rinconada), donde se plantaron los patrones tolerantes a la tristeza, naranjo dulce (*Citrus sinensis* L.), mandarino común (*C. deliciosa* Ten.), mandarino Cleopatra y citrange Troyer, injertados con las variedades comerciales sanas disponibles.



5.7 Parcela Experimental de Patrones y Variedades cuando fue plantada en 1970. El cartel que se encuentra al fondo a la izquierda dice así: "Ministerio de Agricultura. INIA. Estación Naranjera de Levante. Campo Experimental de Patrones y Variedades de Agrios. Patrocinado por la Hermandad de Labradores de Castellón". (Archivo IVIA).

Finalmente, se indagó sobre la transmisión del virus de la tristeza a plantas herbáceas y se ampliaron los conocimientos sobre las partículas que pudieran estar relacionadas con el mencionado virus mediante el microscopio electrónico. También se establecieron los medios y las técnicas adecuadas para diagnosticar la presencia de determinados virus y se inició un estudio sobre la propagación de la tristeza.

Para este proyecto se contrató a partir de 1969, al ingeniero agrónomo Rafael Bono Úbeda y a los peritos agrícolas Carlos Marqués, Juan Soler, Luis Fernández de Córdoba O'Connor, Joaquín García Ramos (1924-2003) y Miguel Aparicio Criado (1934-1988), aunque estos 2 últimos ya prestaban sus servicios sobre los virus de los agrios en la Estación de Fitopatología Agrícola, desde principios de los años 60.

5.1.2 EL SISTEMA DE “NO CULTIVO” EN LOS AGRIOS 1967-1970

En esta época los herbicidas se utilizaban cada vez con mayor frecuencia, por lo que la Estación Naranjera dedicó desde 1964 parte de su trabajo a este novedoso asunto, para conocer la respuesta de los diferentes patrones a las nuevas materias activas.

No obstante, esta actividad se intensificó a partir de 1967 al crear una línea de trabajo específica. Su finalidad era la introducción de nuevas técnicas de cultivo, consistentes en la eliminación de las labores del suelo y el conocimiento de las consecuencias que podrían derivarse de la aplicación de estos nuevos sistemas de cultivo.



5.8 Experiencias de herbicidas en algodón y maíz. Al fondo destaca la torre meteorológica para la determinación de la inversión térmica. Año 1964. (F. Bimbo. Archivo IVIA).

El problema se abordó desde diversos puntos de vista, enfocándolo en las siguientes 5 líneas de trabajo: a) modificación de las características del perfil del suelo, utilización del agua y los fertilizantes; b) efectos sobre la planta y su producción, estado nutritivo del arbolado, vegetación y floración, rendimiento y calidad de la cosecha; c) análisis económico, costes comparativos y rentabilidad; d) estudio de los herbicidas más importantes para los agrios, y por último, e) introducción de cubiertas vegetales y estudio de las modificaciones que sufren las mismas como consecuencia de las técnicas culturales.

Para este trabajo fue contratado Diego Gómez de Barreda que trabajaba sobre esta materia desde 1966. Posteriormente y durante su estancia en California entre 1968 y 1969 se concertaron los servicios de José Luis Lloret.

5.1.3 EL PLAN COORDINADO DE INVESTIGACIÓN SOBRE AGRIOS 1969-1972

Con el fin de mejorar la rentabilidad de las explotaciones cítrícolas, la Comisión Asesora de Investigación Científica y Técnica estableció un Plan Coordinado de Investigación sobre Agrios entre 1969 y 1972, en colaboración con el Centro de Edafología y Biología Aplicada del Segura de Murcia y el Instituto de Agroquímica y Tecnología de Alimentos de Valencia. Su objetivo era conocer las características agroclimáticas de las zonas cítrícolas, centrándose en el estudio de los suelos, las aguas de riego, el clima, las técnicas de cultivo, las pautas de fertilización, los patrones y las variedades, así como su adaptación al medio. Además se investigó sobre la búsqueda de nuevos sistemas para la detección de virosis que ofrecieran resultados más rápidos que las pruebas biológicas que entonces se hacían.

Sus conclusiones fueron muy valiosas, puesto que ayudaron a clarificar muchas de las incógnitas que surgieron como consecuencia de la manifestación de la tristeza, gracias a sus estudios sobre suelos, clima, patrones y variedades, y sirvieron de base en la elaboración del futuro Programa Nacional de Investigación de Cítricos.

El personal necesario se formó en la Estación Naranjera y se le dotó de los laboratorios y medios adecuados, participando activamente la Estación de Fitopatología, y figurando González-Sicilia como coordinador del Plan.

El equipo de trabajo estaba formado por numerosas personas la mayoría de ellas contratadas para este proyecto, entre las que se encontraban los ingenieros agrónomos Miguel Manteiga Orón y Juan Bautista Sendra Garrigós (1941-2002), y los ingenieros técnicos agrícolas María Estela Solsona, Concepción Hinarejos Montero, Juan Bautista Tarancón Fandos, Rafael Ibáñez Vilar, Ignacio Trénor Suárez de Lezo, Eduardo Alonso Cabo (1945-1999), Ricardo Faus Díaz, José Luis Montaner Martínez, David Mansilla Lorente, Antonio Tofé Rodríguez y Francisco Legaz Paredes que en 1977 se licenciaría en Ciencias Biológicas.

5.1.4 OTRAS ACTIVIDADES 1960-1970

Simultáneamente se abordó la nutrición mineral de los agrios, con el fin de poner a punto un método de diagnóstico foliar que informara sobre su estado nutricional, con vistas a una fertilización más eficiente. Así pues, se investigó sobre la composición mineral de las hojas, la movilización de los nutrientes y sus posibles interacciones. Se investigó también la respuesta de los abonos complejos, de reciente aparición en el mercado, y continuaron los estudios sobre el abonado nitrogenado⁹⁶. También se iniciaron ensayos con abonos foliares para evitar la manifestación de la foliocolosis.

En colaboración con la Estación de Fitopatología, en 1963 se estudió la posible influencia de la hidracida del ácido maleico en la prolongación de la latencia de los agrios con el objeto de prevenir heladas tardías. También se hicieron las primeras pruebas con ácido giberélico para mejorar el cuajado de la Clementina, y el uso de arseniatos para adelantar la maduración de los pomeños.

⁹⁶ González-Sicilia (Coord.). 1970.

Continuaron los trabajos sobre la protección de los cítricos contra las heladas en colaboración con la Estación de Fitopatología, así como los estudios relativos a la caracterización de variedades.

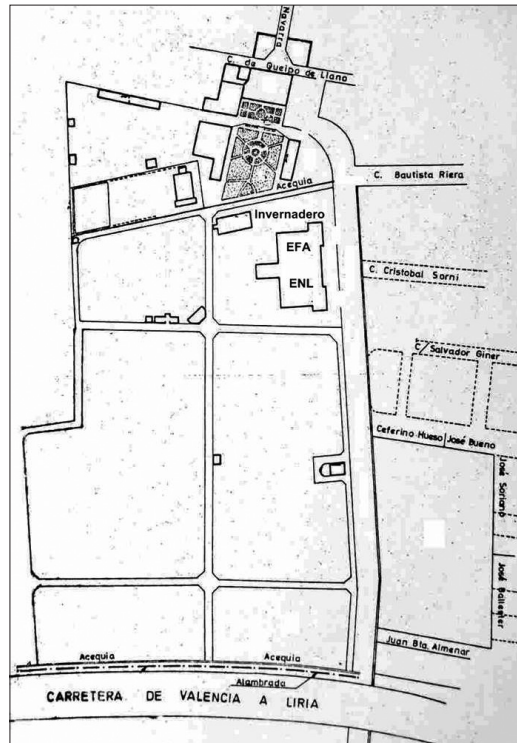
La Estación realizaba además, una labor de asistencia técnica al agricultor muy variada en relación con consultas sobre diversos problemas de cultivo y especialmente sobre temas relacionados con el abonado, basándose en los análisis de suelos realizados en el laboratorio de la propia Estación.

Al finalizar este periodo, la plantilla de investigadores de la Estación Naranjera apenas había cambiado, y además de la propia del Instituto, figuraba también un numeroso personal contratado o becario, ya citado, que fundamentalmente iniciaron su trabajo entre 1966 y 1969, y contribuía sin duda alguna al desarrollo y mejoramiento de la Estación.



5.9 Vista aérea de los edificios y campos del Centro Regional a principios de la década de los 60. (A) Edificio Central de las Estaciones Naranjera y Fitopatológica; (B) Insectario; (C) Pabellón de la Sección de Industrias; (D) Residencia de estudiantes, donde hacia 1966, se ubicarían provisionalmente las mencionadas Estaciones; (E) Estación meteorológica; (F) Naranjos Washington navel donde tenía lugar una experiencia sobre abonado; (G) Andén central a cuyos lados se ubicaba la colección de variedades; (H) Lisímetros; (I) Parcela exterior donde se hacían los viveros; (K) Calle del pintor Goya y (L) Calle de Queipo de Llano. A izquierda resalta la araucaria y a la derecha se observa la presencia del pinar. (Archivo IVIA.).

Comoquiera que la citricultura andaluza adquiría cada vez más importancia, el INIA consideró de interés la creación de una Subestación Naranjera en Sevilla, dependiente del director de la de Valencia, que debía ser instalada en unos terrenos cedidos por la Diputación de Sevilla. En noviembre de 1964 se designó al ingeniero agrónomo Jesús Fernández-Montes y de Diego (1935-1992) para que desempeñara el cargo de responsable y de enlace con la de Valencia. Sin embargo, este nuevo Centro de Sevilla, que debía realizar una labor de investigación y de experimentación demostrativa, nunca se hizo realidad y su actividad como integrante de la Estación Naranjera de Levante, cesó en 1970 cuando las Estaciones se transformaron en Departamentos. A partir de entonces, Jesús Fernández-Montes se trasladó a la Delegación de Agricultura de Sevilla.



5.10 Plano de la finca después de la expropiación que tuvo lugar en 1966 con el fin de mejorar los accesos a Burjassot. Con respecto a la fotografía aérea anterior, se observa que ya se había construido un invernadero. En el edificio próximo se ubicaban las Estaciones Naranjera (ENL) y Fitopatológica (EFA). (Archivo IVIA.).

5.1.5 EL NUEVO CAMBIO DE UBICACIÓN 1966

En octubre de 1964, el Jefe del Centro Regional Silverio Planes, puso en conocimiento del presidente del INIA, la presencia de termitas en los locales de la Estación Naranjera y particularmente en la parte de la biblioteca y depósito de reactivos. En febrero de 1966 el director de la citada Estación volvió a insistir sobre este asunto, lo que motivó que ante la amenaza de ruina y para evitar un mal mayor, el edificio fuera abandonado, trasladándose las estaciones Naranjera y Fitopatológica a otro muy próximo, situado en el recinto de la misma finca y al que se podía acceder también por la calle del Pintor Goya.

Se trataba de un edificio de 2 pisos construido a modo residencia a finales de los años 40, que estuvo destinado a alojar durante unas semanas a los alumnos de la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Madrid, cuando se desplazaban en viaje de prácticas a Valencia⁹⁷. Como quiera que en los últimos años su utiliza-



5.11 Edificio destinado a albergar a los alumnos de la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Madrid, durante sus viajes de prácticas a la región de Valencia y que a partir de 1966 fue acondicionado para ubicar a la Estación Naranjera y a la Estación de Fitopatología Agrícola. (F. Bimbo. Archivo IVIA).

⁹⁷ Existían otras dos residencias similares en Córdoba y en Vitoria.

ción había sido escasa, entre 1960 y 1965 se instaló provisionalmente, la recién creada Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Valencia, quedando desocupado a partir de entonces, al trasladarse a los nuevos locales del Paseo de Valencia al Mar, hoy Blasco Ibáñez.⁹⁸

El edificio se acondicionó adecuadamente. Se instalaron laboratorios de suelos, de química, de fisiología, de histología, de variedades, de entomología, de patología y otros, y se habilitaron despachos, servicios generales y la valiosa biblioteca. No obstante laboratorio de análisis foliar y el de fotografía permanecieron durante algún tiempo en unos locales del antiguo edificio donde la presencia de termitas no parecía amenazante.



5.12 Pabellón de la Sección de Industrias y Conservas Vegetales. Año 1942. (Archivo IVIA).

Este nuevo emplazamiento lo era con carácter transitorio, puesto que ya entonces se pensó en la adquisición de una nueva finca de no menos de 50 ha, donde poder plantear experiencias e instalar los edificios necesarios para desarrollar con dignidad y

⁹⁸ Actualmente en este edificio, completamente reformado, está alojado el Laboratorio Agroalimentario de la Comunitat Valenciana.

eficacia los trabajos encomendados. La finca actual que albergaba las Estaciones Naranjera y de Fitopatología Agrícola y la Sección de Industrias y Conservas Vegetales, tenía una superficie de 8,35 ha, después de la expropiación de 5.038 m² que realizó Ministerio de Obras Públicas a mediados de los 60, con el objeto de mejorar el acceso a Valencia desde Burjassot.

5.2 LA SECCIÓN DE INDUSTRIAS Y CONSERVAS VEGETALES 1962-1970

Con el fin de satisfacer las necesidades que la moderna sociedad requería, en 1941 se creó, a partir de la Estación Naranjera, una sección dedicada al aprovechamiento industrial de los cítricos, que luego se amplió a otras frutas y hortalizas, en un viejo pabellón existente en los terrenos de la Granja. Veinte años más tarde entre 1960 y 1961 se derribó ese edificio y se construyó uno nuevo, dotado de una planta piloto para la manipulación de cítricos, 8 cámaras frigoríficas y otras instalaciones.

En mayo de 1962 por Orden Ministerial se creó la Sección de Industrias y Conservas Vegetales con un presupuesto independiente, que se instaló en el recién creado edificio, y en abril de 1967 se desvinculó totalmente de la Estación Naranjera de Levante. A la nueva Sección se trasladaron Alejandro Reig Feliu, como jefe y José Macho-Quevedo Barón como colaborador. Además, accedieron el ingeniero agrónomo Carlos Pérez-Nievas Abascal (1934-1999) y el licenciado en Ciencias Químicas Antonio Albert Bernal (1929-2007). En 1965 lo haría el también licenciado en Ciencias Químicas Joaquín Cuquerella Cayuela y en 1968 los ingenieros agrónomos José María Martínez Jávega y Ramón Carreres Ortells.

Entre las numerosas actividades llevadas a cabo, destacan los estudios sobre la estabilización del zumo de naranja mediante la desaireación y pasteurización rápida, y la conservación de frutos y de zumos de agrios de diferentes variedades a distintas temperaturas, teniendo en cuenta entre otros factores, la evolución de la vitamina C.



5.13 Nave de la Sección de Industrias y Conservas Vegetales, hacia 1965. (F. Bimbo. Archivo IVIA).

Se investigó sobre el tratamiento frigorífico y aprovechamiento industrial de las mandarinas Satsuma y Clemenules, de la naranja Navelate, de los limones Fino y Berna y de diversas variedades de pomelo, así como sobre la extracción y análisis físico-químico de los aceites esenciales de la corteza de algunos cítricos.

También se ampliaron los trabajos a otros productos, haciendo los primeros ensayos sobre la preparación de néctar de albaricoque, aplicando la atmósfera controlada para la conservación de frutas de pepita y hortalizas, e investigando sobre la maduración acelerada de frutas en cámara y en campo, así como sobre la congelación rápida de frutas y hortalizas. Igualmente, se trabajó sobre la industrialización de diversas variedades de tomate y de pimiento. Por último cabe destacar el estudio sobre desodorización de cámaras frigoríficas.

5.3 LA SECCIÓN DE ECOLOGÍA 1964-1970

El Departamento de Ecología se creó en base al Decreto de 12 de septiembre de 1970 aunque con anterioridad⁹⁹ ya existía un grupo de trabajo en la Estación Naranjera, que bajo la tutela de Amado Martínez-Corbalán se ocupaba de esta temática. En realidad, el Departamento como tal empezó su actividad en 1970.



5.14 Vista parcial (a la derecha) de la estación meteorológica y torre para la determinación de la inversión térmica en La Granja de Burjassot hacia 1965. (F. Bimbo. Archivo IVIA).

La Sección disponía de un laboratorio para análisis de suelos y una completa estación meteorológica con una torre de más de 13 m de altura para conocer la inversión térmica. Se hicieron experiencias sobre el control de las heladas con estufas y con un ventilador de torre que existía en el huerto, los daños que producían y la recuperación de las plantas afectadas. Destacan los trabajos de edafología, sobre todo los relacionados con la asfixia radical y con la modificación de las características del suelo según el sistema de cultivo utilizado: herbicidas, no cultivo o tradicional.

⁹⁹ Aproximadamente desde 1964.

5.4 LA ESTACIÓN DE FITOPATOLOGÍA AGRÍCOLA DE BURJASOT 1940-1970

La Estación de Fitopatología Agrícola de Valencia era más conocida con el nombre de la localidad donde se encontraba, Burjassot, que con el de la capital que la albergaba. Con esa denominación siguió bajo la misma dirección de Federico Gómez Clemente hasta su fallecimiento en 1952, que fue sustituido por Silverio Planes García.



5.15 El nuevo laboratorio de Entomología en 1942. (Archivo IVIA).

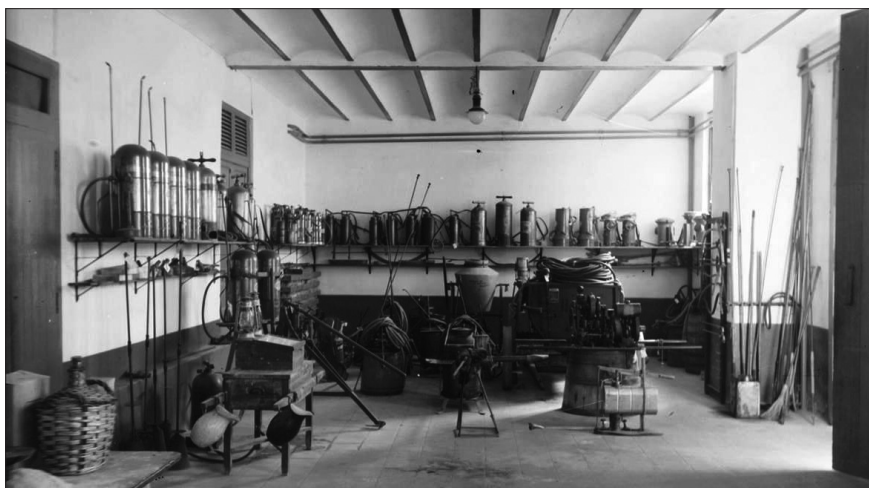
En 1948 se incorporó José María del Rivero Alcañiz (1918-2006), en 1955 Francisco Martí Fabregat (1924-2005) y en 1960 José María Carrero Fernández, todos ingenieros agrónomos.

También formaron parte del personal investigador de la Estación, las licenciadas en Ciencias Químicas Ángeles Fernández Santiso (1928-?) desde 1954 y Celia Fuertes Polo (1922-2005) desde 1961, y los peritos agrícolas Vicente Martínez Cros (1899-1974) jubilado en 1969, Adolfo García Cerdá (1900-1982), Francisco Nacher Ferrandis (1902-1975), Joaquín García Ramos y

Miguel Aparicio Criado. Teresa del Busto y de la Cal se incorporó como perito en 1969, aunque trabajaba en la Estación desde 1954 como auxiliar de laboratorio. Asimismo, en 1969 accedió Sebastián Prado Más, desconociendo la fecha en la que lo hicieron los también peritos Manuel Bragado Alfageme (1900-?) que se jubiló en 1970 y Félix Martínez Morga (?-?) que lo hizo en 1973. En 1967 se incorporaron los ingenieros agrónomos Manuel Valdivia Ureña y Juan José Tuset Barrachina.



5.16 Laboratorio de Criptogamia en 1942. (Archivo IVIA).



5.17 Almacén de productos fitosanitarios y de maquinaria para su aplicación. Año 1942. (Archivo IVIA).

Los trabajos que se realizaron durante estos 30 años fueron innumerables y resulta imposible detallarlos, ya que con una diversidad de cultivos tan grande como la que se podía encontrar en su área de responsabilidad, los problemas fitopatológicos que continuamente se presentaban eran diversos y en muchos casos desconocidos hasta entonces.

Durante los primeros tiempos de este periodo continuaron los estudios sobre la mosca del Mediterráneo y se iniciaron los de la mosca del olivo (*Dacus oleae* Rossi). Se abordaron diversas plagas del tomate (*Phyllocoptes* spp.), de la alcachofa (*Sphaeroderma rubidum* Graells), de la cebolla (*Hydroecia xanthenes* Ger.), de la patata (*Leptinotarsa decemlineata* Say.), de la col (*Pieris brassicae* L.), de la vid (*Sparganothis pilleriana* Chiff.), del arroz (*Chilo simplex* Butl. y *Chilo suppressalis* Vlk.), del peral (*Janus compressus* F.), del melocotonero (*Myzus persicae* Sulz.), del avellano (*Phytoptus avellanae* Nal.), del granado (*Tenuipalpus punicae* Pritchard) y especialmente del naranjo, como ácaros (*Lorrya formosa* Coar. y *Metatetranychus telarius* L.), barreneta (*Ectomielois ceratoniae* Zell.), cacoecia (*Tortrix Cacoecia pronubana* Huebn.), polilla de las flores (*Prays citri* Mill.), trips y cochinillas, así como el aguado de las naranjas (*Phytophthora hibernalis* Carne. y *P. Syringae* (Kleb.) Kleb.). También se tuvo en cuenta la plaga de la rosquilla negra (*Prodenia litura* F.).

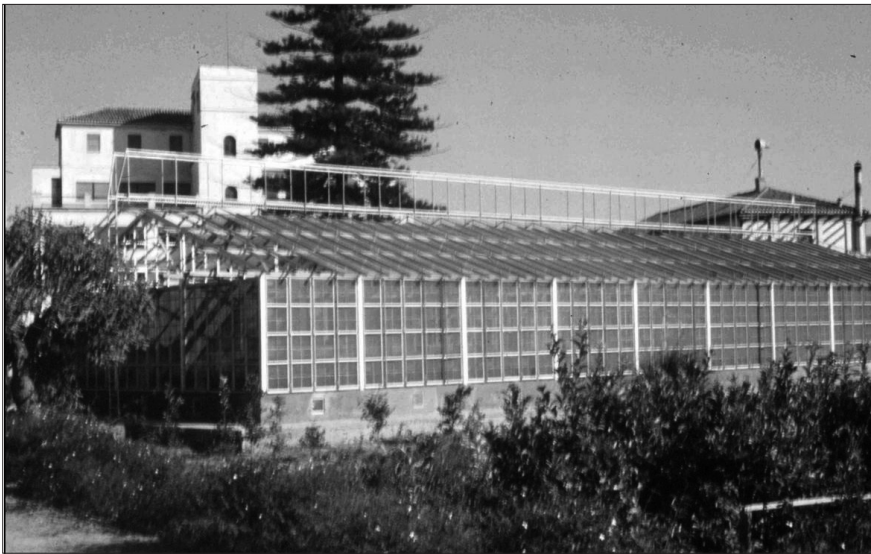
En 1942 se publicó el primer trabajo sobre la psoriasis o corteza escamosa del naranjo¹⁰⁰. Los estudios sobre los virus de los agrios, realizados de forma continuada, se iniciaron en la década de los 60 y se pusieron a punto las pruebas de diagnóstico para confirmar su presencia en las plantas.

En 1947 comenzaron los trabajos sobre las plagas del algodonero especialmente contra el gusano de las cápsulas (*Earias insulana* Boisduval) y sobre el gusano rosado (*Heliothis armigera* Hubner), que culminaron con éxito cuando finalizaron en 1966.

¹⁰⁰ Este trabajo se desarrolló en un huerto de naranjos de la variedad Washington navel ubicado en Cotes (Valencia), propiedad de Salvador Zaragoza Meliana. Cfr. Gómez Clemente F. 1942. La psoriasis o corteza escamosa del naranjo. *Bol. Pat. Vegetal y Entomología Agrícola*. Vol. XI.

Posteriormente se investigó sobre nuevos productos helicidas, acaricidas, insecticidas y anticriptogámicos así como sus posibles incompatibilidades o fitotoxicidades, sobre desinfección de suelos previa a la replantación de agrios, sobre la inhibición de la brotación en patatas, cebollas e hijuelos de tabaco, y se iniciaron los estudios sobre los estados carenciales de los agrios y sobre herbicidas. También se puso a punto la fumigación cianhídrica y prosiguió la formación de capataces fumigadores mediante cursillos periódicos. Asimismo se iniciaron trabajos sobre las enfermedades producidas por hongos del género *Phytophthora*.

A mediados de los años 60 se quebró el débil equilibrio ecológico entre las plagas y los plaguicidas, sin duda como consecuencia del aumento de éstos últimos, tanto en número como en capacidad destructiva, lo que motivo a su vez que se intensificaron los trabajos sobre terapéutica, en detrimento de los estudios sobre la biología de los insectos y sus depredadores.



5.18 Invernadero para la realización de las pruebas de diagnóstico de virus de los cítricos. (F. Bimbo. Archivo IVIA).

Tras la aparición de la tristeza se coordinaron los trabajos con la Estación Naranjera, poniendo a punto y realizando las pruebas de diagnóstico de los virus conocidos, en los invernaderos y laboratorios que se construyeron para este fin. También se hicieron prospecciones sobre la población de áfidos vectores.



5.19 Ejemplar de *Poncirus trifoliata* existente en el campo de la Estación Naranjera, en febrero de 1964. A principio de los años 70, todavía era una especie prácticamente desconocida en España, que llamaba mucho la atención por su espinosidad y por ser caducifolia. (Foto del autor). Debido al gen de resistencia a tristeza que porta esta especie, flores, semillas y material vegetal de este mismo árbol, se utilizaron en el IVIA en numerosos trabajos de investigación y mejora genética. (J.A. Pina. Com. pers. 2010).

5.5 LA ESTACIÓN ARROCERA DE SUECA 1940-1970

Tras la incorporación de la Estación al nuevo Centro, continuó siendo director Álvaro de Ansorena colaborando hasta su jubilación en 1952 el perito agrícola José María Carrasco García, y el licenciado en Ciencias Químicas y en Farmacia Juan Castells Fos. En 1953 le sucedió el ingeniero agrónomo José de Oyanguren Garcés de Marcilla (1915-1963) formando parte de la plantilla entre 1953 y 1955 el perito agrícola Fernando García Meseguer, y desde 1956 el también perito agrícola Juan Antonio Batalla Pérez. En 1963 accedió a la dirección Gerardo López Campos (1917-1998), que contó a partir de 1964 con la participación del ingeniero agrónomo Rafael Ballesteros Murillo.

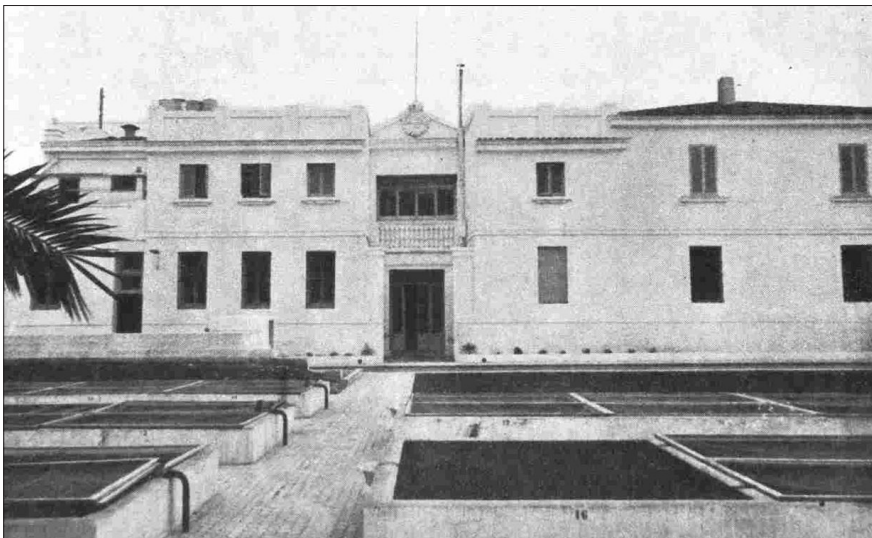


5.20 Conjunto de la Estación Arrocerera hacia 1951. (J.M. Carrasco. *Compendio arrocerero*. 1952).

Con el fin de mejorar el material vegetal, continuó la política de importaciones, añadiendo a la colección existente, más de 250 variedades entre 1940 y 1952. En la primera década de este periodo tomaron auge las 2 variedades seleccionadas, conocidas como Sueca y Precoz Verde, para sustituir a las Bomba y Benlloch que mostraban síntomas de degeneración. También se aclimató y difundió el arroz Balilla, imponiéndose más tarde, hacia 1948, el Balilla x Sollana, más conocido por Secretari. En los años 60 se trabajó en la obtención de variedades de porte más bajo, resistentes al encamado y con facilidad de adaptarse a la recolección mecánica.

A principios de la década de los 50 se mejoraron los edificios, derribando algunos viejos y construyendo otros, y se aumentó el número de balsetas. Además se demolió el refugio antiaéreo existente en el patio de balsetas desde la guerra civil.

En el año 1959, el viejo edificio que ocupara el Asilo de Ancianos se vio afectado por termitas y fue declarado en ruina. Ello motivó que durante 6 años, las actividades de la Estación decrecieran, al tener que trasladarse provisionalmente a un almacén (granero) con laboratorios inadecuados, y carecer de los medios económicos necesarios¹⁰¹. Más tarde, en 1964, con la puesta en marcha del Primer Plan de Desarrollo, se inició la construcción de un nuevo edificio, en el mismo recinto de la Estación, dotado del material científico y los medios convenientes para el desarrollo de una investigación de calidad¹⁰².



5.21 Fachada principal del edificio central de la Estación Arrocera de Sueca hacia 1953. En primer plano se encuentran la balsetas donde se experimenta con diversas variedades de arroz. (M. de Agricultura.1954).

¹⁰¹ No obstante, la Federación de Agricultores Arroceros de España se ofreció para ceder temporalmente unos locales en la Escuela de Capataces Agrícolas de Catarroja.

¹⁰² Ministerio de Agricultura. 1978. p. 10.



5.22 Plano de situación de las diferentes construcciones que constituían la Estación Arrocera de Sueca hacia 1953. El linde inferior coincide con la actual Ronda del País Valenciá y el superior con la actual calle de Sant Vicent de la Roda. A la izquierda, la calle Santo Domingo. El edificio de la secadora se corresponde con el que se encuentra a espaldas de las 2 personas que figuran en la imagen 4-16 fechada en 1925. (M. de Agricultura. 1954).

En enero de 1966 se inauguró oficialmente el nuevo edificio, dotado de 4 modernos laboratorios de Genética y Biometría, Fitopatología, Química y Análisis comercial e industrial del arroz. Se amplió el número de balsetas de cultivo y se construyó un invernadero para la producción de plantel y experimentar con variedades tropicales¹⁰³. También se mejoró la infraestructura instalándose un molino, un almacén de semillas, un secadero y un observatorio meteorológico. Además, se realizaban análisis de muestras de arroz blanco y de arroz cáscara, del poder germinativo, de su composición, del valor nutritivo, etc. colaborando con los Servicios Oficiales de la época.

Otro aspecto importante dentro de la labor de mejora de variedades, consistió en la conservación y selección genealógica de líneas puras, para la producción de semilla de fundación y su posterior multiplicación y comercialización por el Servicio de

¹⁰³ López Campos. 1970.

Semillas, lo que supuso una notable mejora en la calidad y pureza del arroz, desapareciendo prácticamente del comercio los granos rojos. Los estudios sobre plagas (*cucut*) y enfermedades (*enrojat*) se hacían en colaboración con la Estación de Fitopatología Agrícola de Burjasot.



5-23 El nuevo edificio de la Estación Arrocería en enero de 1966 poco antes de su inauguración oficial. (Fotografía cedida por M. M. López).

Fiel a su tradición, una de sus más importantes funciones fue la introducción, el ensayo, la aclimatación y la obtención de nuevas variedades de arroz, lo que se consiguió con gran éxito, hasta el punto de que la mayoría de las variedades cultivadas en España en ese periodo, procedían de sus trabajos de investigación. Buen ejemplo de ello son Liso, obtenida en 1960, Peladilla en 1964, Sequial en 1967 y Bahía en 1968. En los últimos tiempos de este periodo se hicieron pruebas y se orientó a los agricultores sobre el uso de herbicidas, la siembra directa y las ventajas de la recolección mecánica.

5.6 LA ESTACIÓN DE HORTICULTURA DE VALENCIA 1943-1970

Tal como se ha mencionado, esta Estación se creó al amparo del Decreto de 9 de marzo de 1940, siendo su primer director el ingeniero Fernando Oria de Rueda Fontán (1899-?). Inicialmente y como sede provisional de los servicios administrativos, se alquiló un piso en Valencia en un edificio, hoy desaparecido, situado en la plaza de la Almoina nº 1.



5.24 Aspecto de la Estación de Horticultura en mayo de 1953. A la derecha la espléndida cerca linda con la Avenida de Burjassot. Al fondo, frente a un edificio de 4 plantas se advierte la actual calle Luis Braille. En el centro del recinto se encuentra la Masía de Coronilla, que sería derruida para construir un nuevo edificio. (Fotografía cedida por M. M. López).

Comoquiera que el tiempo transcurría y la Estación no iniciaba su actividad como estaba previsto, el Ministerio de Agricultura dictó un nuevo Decreto el 19 de septiembre de 1942, por el que se declaraba de urgencia la expropiación forzosa de unos terrenos en la partida de Pla de San Bernat de la localidad de Benicalap, próxima a Valencia, donde debían instalarse el campo de experiencias y las edificaciones precisas. En la Memoria de la petición de expropiación forzosa, se consignaba la labor que debía realizarse en la futura Estación y se solicitaba la creación de cinco secciones: Fisiología, Genética, Bioquímica, Cultivo y Estadística.

Las expropiaciones se iniciaron en 1943 y finalizaron en 1951, aunque 2 años después continuaron hasta alcanzar una superficie de 8,1 ha, de las que 7,5 ha estaban cercadas. No obstante, desde 1947 ya se disponía de todas las parcelas necesarias para realizar experiencias. Faltaba sin embargo el edificio principal, acorde con la espléndida cerca, donde ubicar despachos, laboratorios y otros servicios, previsto frente a la puerta principal recayente a la Avenida de Burjassot, pero nunca llegó a construirse. En consecuencia, se habilitó, con los consiguientes inconvenientes, una pequeña edificación de nueva planta construida en 1959, cuyo primitivo destino era vivienda de los caseros, almacén y cuadra. Se construyó sobre los cimientos de la Masía de la Coronilla, existente en una de las parcelas expropiadas, y se accedía por la actual calle de Luis Braille.

Oria de Rueda cesó como director en 1955, al ser nombrado Ingeniero Jefe de la Jefatura Agronómica de Valencia. En marzo de ese mismo año, le sucedió como director interino Manuel Antón Pastor (1900-1964) que procedente de la Jefatura Agronómica de Soria acababa de ser destinado a la Estación. No obstante, su cargo lo ejerció durante muy poco tiempo ya que en enero de 1956 fue nombrado nuevo director Juan Cornejo Aizperrutia (1912-1978) que ya trabajaba en la Estación desde 1950, ocupando esa plaza hasta 1970 al trasladarse a la Jefatura Agronómica de Valencia.

Durante estos casi 30 años formaron parte de la plantilla de la Estación de Horticultura varios ingenieros agrónomos. Además de los mencionados, Carlos García Gisbert (1903-1980) se incorporó en 1941 y permaneció hasta 1954, ya que fue destinado a la Estación Fitosanitaria de Valencia sita en el Puerto. En 1957 Gerardo López Campos dejó el puesto que tenía en la Estación de Mejora de la Patata de Vitoria para trabajar en la Estación, donde permaneció hasta 1963 al ser nombrado director de la Estación Arrocería de Sueca. Julián Pascual Doderó (1893-?) que también era geógrafo, fue Secretario General del Mapa Agronómico Nacional, hasta que el 10 de enero de 1957 se le destinó a la Estación Naranjera de Levante, donde a penas estuvo unos días, ya que el 8 febrero del mismo año, figuraba como perteneciente a la Estación de

Horticultura, donde continuó hasta 1960¹⁰⁴. Por último cabe citar a José Luis Gascó Pérez-Caballero (1927-1983), que se incorporó en 1964, y a Vicente Castell Roig (1937-2009) y Alberto Zubeldia Lizarduy (1920-1977) que lo hicieron en 1966, este último procedente, como López Campos, de la Estación de Mejora de la Patata de Vitoria. También ocuparon un puesto en la Estación, los ingenieros agrónomos Marcos Rico Gutiérrez y Juan Francisco Gálvez Morros (1937-2004), el primero en 1967 y el segundo en 1968.



5-25 Edificio de la Estación de Horticultura en 1959 cuando se acababa de inaugurar. A la izquierda, en la planta baja se ubicó el almacén, en la parte posterior, durante algún tiempo, la vivienda de los caseros. Las dependencias de los investigadores, personal auxiliar y administración se repartieron por el resto del edificio. Se accedía por la actual calle Luis Braille. (Fotografía cedida por M.M. López).

Asimismo, formaron parte de los trabajos de la Estación los peritos agrícolas Joaquín Albors Giner hasta su jubilación en 1954, Vicente Pallarés Pitarch (1885-1962) que se jubiló en 1955, Francisco Argüelles Ansorena (1916-1965) hasta su fallecimiento, Feliciano Hernández Sebastián (1897-1996) jubilado en 1967,

¹⁰⁴ Julián Pascual Dodero, viudo desde 1942, se ordenó sacerdote y cantó su primera misa el 24 de junio de 1958 en el Colegio de las Madres del Sagrado Corazón de Godella (ABC Madrid 24/06/1958). Era pues sacerdote mientras trabajaba en la Estación de Horticultura. En 1967 era delegado de la Comisión Episcopal Española (ABC Sevilla 29/04/67).

María del Pilar Gómez Fernández-Montes hasta que en 1970 se trasladó a la Dirección General de Agricultura de Valencia y Antonio Ortega Gómez (1915-?) que se incorporó en 1968. Eduardo Martínez Camaró procedente de la Subestación Naranjera de Alcira, permaneció hasta su jubilación en 1973¹⁰⁵.

Los trabajos se centraron en la resolución de los problemas que se presentaban en tomate (mejora, distancias de plantación, hormonas), pimiento (clones resistentes a *Fusarium*), judías (adaptación de variedades enanas, distancia de siembra, abonado, forzado, aptitud conservera), alcachofa y cardo (mejora, técnicas de blanqueo), melón y sandía (escarda, riego, mejora), cebolla (época de trasplante) y en otros cultivos como maíz, cacahuete, patata y berenjena.



5.26 Campo de cebollas en Estación de Horticultura de Benicalap en el año 1965. Se observa la hermosa cerca que separaba la finca de la Avenida de Burjassot. (Foto del autor).

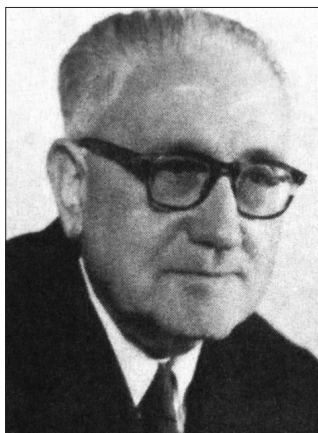
¹⁰⁵ Castell. 2007. Memoria inédita. (Com. Personal).

5.7 LA ESTACIÓN DE VITICULTURA Y ENOLOGÍA DE REQUENA 1940-1970

En marzo de 1941 tomó posesión de la dirección de esta Estación¹⁰⁶ el ingeniero agrónomo Pascual Carrión Carrión (1891-1976), cargo que desempeñó hasta su jubilación en 1961. Con anterioridad y desde 1933, había sido catedrático de Política Económica y Agraria en la ETSIA de Madrid.

En 1941 también se incorporaron los peritos agrícolas Joaquín Pérez Salas y Lamo de Espinosa (1914-1995) y Vicente Cuevas Ramos, jubilándose ese mismo año Valentín García Tena, y en 1945 Fernando Morencos. Asimismo, el ingeniero agrónomo Francisco García de Cáceres y el perito agrícola Felipe Ochando estuvieron destinados en este Centro entre los años 1942 y 1946, y el perito agrícola Miguel Guijarro Lledó durante los años 1945 y 1950. Los licenciados en Ciencias Químicas Eduardo García Viana (1911-?) y Vicente Cortés Navarro se incorporaron en 1947 y 1949 respectivamente.

Se realizaron cursillos para formar Capataces de Viticultura y Enología, se hicieron análisis para el público, de vinos, alcoholes, productos tartáricos, abonos, etc. y se fomentó la creación de bodegas cooperativas.



5.27 Pascual Carrión Carrión director de la Estación de Viticultura y Enología de Requena entre 1940 y 1961.

¹⁰⁶ Durante el periodo de tiempo comprendido entre 1940-1970, la Estación no perteneció a la estructura orgánica del Centro de las Cuencas del Júcar y del Turia, sino a la Dirección General de Agricultura.

Tras numerosas gestiones, en el año 1942 se consiguió instalar un Campo de Experiencias de 4 ha en la partida de El Rebollar, merced al apoyo del Ayuntamiento de Requena, cultivándose 21 variedades americanas y 38 europeas en las que se siguió con todo detalle la evolución de la vegetación, el proceso químico de la maduración, la producción y la riqueza glucométrica de los mostos.

Durante este periodo se prestó especial atención al comportamiento de los portainjertos y continuaron los estudios de los vinos de la región levantina realizados en períodos anteriores. Se analizaron diversos tipos de vinos para conocer el contenido de ácido cítrico y se estudió la composición de las hojas y sarmientos de distintas variedades de vid, de orujos, semillas y piquetas. En 1949 se instaló un laboratorio de microbiología enológica donde se caracterizaron levaduras, antifermentos y otros elementos.

Desde noviembre 1961 a enero 1962, ocupó la dirección de la Estación el ingeniero agrónomo Jesús Antonio Sánchez-Capuchino Lloréns, que inició los trabajos relacionados con herbicidas, los estudios sobre la degeneración infecciosa de la vid, el uso de resinas de cambio iónico en enología y el tratamiento de viñedos afectados por el pedrisco. Además fue el impulsor de la Escuela de Capataces Bodegueros y Viticultores, proyecto que ya había iniciado Pascual Carrión.

En enero 1962 le sustituyó en la dirección el ingeniero agrónomo Pedro De Bernardi Mateos (1931-1993). Junto a él figuraban como personal técnico los peritos agrícolas Joaquín Pérez-Salas y Vicente Cuevas y el especialista en ciencias químicas Eduardo García Viana. Jesús Antonio Sánchez-Capuchino abandonó la Estación poco después al ser destinado a la Jefatura Agronómica de Valencia.

Los trabajos más relevantes estuvieron relacionados con la adaptación de variedades extranjeras para mejorar los vinos de la región y de nacionales para sustituir las plantaciones de híbridos, con las experiencias sobre la degeneración infecciosa y de los medios para evitar su propagación, con el estudio del comportamiento de las vides formadas en espaldera, con el

estudio de la elaboración del vino tinto usando el método de maceración carbónica y el de termovinificación, y con las determinaciones analíticas de vinos, mostos, alcoholes y otros productos.

En colaboración con el CRIDA 06 se estudió el rendimiento y la adaptación de diversos portainjertos y con el CRIDA 07 la fitotoxicidad de diversos criptogamicidas e insecticidas con la variedad Bobal¹⁰⁷.

5.8 EL CENTRO DE LA CUENCA DEL SEGURA 1940-1970

La antigua Estación de Sericultura y de Industrias Rurales, por Decreto de 9 de marzo de 1940, quedó incluida en el Centro de la Cuenca del Segura y estructurada en 2 nuevas instituciones: La Estación de Horticultura y Fruticultura y la Estación Naranjera, que se ubicaron en las instalaciones de la



5.28 Laboratorio de la Estación Sericícola de La Alberca a mediados del siglo pasado. (González Marín. 2001).

¹⁰⁷ Carrión. 1955; De Bernardi. 1972.

Estación Sericícola. Muy pronto, la actividad de la Estación Naranjera quedó englobada en la que se realizaba en la sección de Fruticultura. Por otra parte, en 1941 se creó el Servicio de Sericicultura dependiente del Instituto de Fomento de la Producción de Fibras Textiles, que se ocupaba de todo lo relacionado con la sericicultura.



5.29 Vivienda del director de la Estación Sericícola de La Alberca en la década de los 40. Actualmente se ubica el Departamento de Citricultura del Instituto Murciano de Investigación y Desarrollo Agrario y Alimentario (IMIDA). (González Marín. 2001).

La dirección de estas instituciones corrió a cargo de Felipe González, y a su jubilación en 1956 le sucedió Miguel Pascual Giménez (1898-?), ingeniero agregado desde 1935. No obstante, al jubilarse este último, fue nombrado director de la Estación de Horticultura y Fruticultura el ingeniero agrónomo Agustín Virgili Quintanilla (1899-1974) y director del Servicio de Sericicultura el también ingeniero agrónomo Alfonso Albacete Zamora (1914-?), formando parte del mismo los peritos agrícolas Francisco Puerta Puerta y Rafael Torres Salmerón. Meses después, en 1964, tras la jubilación de Agustín Virgili, Alfonso Albacete se hizo cargo de la dirección de ambas instituciones.

Durante este periodo, las principales funciones del Centro estuvieron encaminadas al fomento y conservación de la sericultura nacional, y a la selección del pimiento para la elaboración de pimentón.

Cuando en 1967 por Decreto de 19 de agosto, se suprimió el Instituto de Fomento de la Producción de Fibras Textiles, el Servicio de Sericultura siguió la misma senda, desapareciendo todo organismo responsable de la protección de la sericultura. No obstante, desde entonces y de manera circunstancial se encargó de ello la Estación de Horticultura y Fruticultura¹⁰⁸.

¹⁰⁸ González Marín. 2001.

